



E O L • V I E R N E S 2 D E O C T U B R E D E 2 0 2 0 • D E 1 8 A 2 1

Cartel El cuerpo como caja de resonancia. **Más Uno** Verónica Di Batista. **Integrantes** Lucia Estévez, Pierina Podesta, Macarena Franchini, Miriam Glaz. **Rasgo** El cuerpo del analista en la interpretación del *parlêtre*

Recortando el trazo, propiciar la trama

Miriam Glaz (miriglaz@gmail.com)

Cuando esto empezó el cuerpo andaba liviano. Se ha ido cargando de capas de abrigo, protección y protocolos. Debajo la tensión es creciente. El cuerpo pesado, aislado de otros y a veces de sí mismo. Llego a la sala.¹ Escucho mi nombre replicado en distintos tonos: quiero un pucho, una llamada, es urgente. Quiero ver a mi familia, acá me roban el tiempo, es urgente. Que es el maldito, la enfermera, que es urgente.

Con mi presencia avasallada, sin camisolín ni barbijo, escucho las urgencias al unísono que masifican lo agudo. Intento restituirme con mi voz, intervenir la masa, singularizando las urgencias.

Es día de hisopado para todos. Pero la pandemia toca a cada cuerpo de un modo diferente. Singularizar los traumas para relanzar la trama que propicie un tratamiento. Los nombro. Para todos reintroduzco la distancia y el tapaboca. Para cada uno un modo y la mirada decidida, discriminando lo urgente, lo importante, lo necesario, lo íntimo, lo mismo de siempre, lo que ya fue dicho, lo que puede esperar. Y surte efecto: recortarse de la masa y ver a los demás.

Covid es el amo del sentido. Y si bien un poco de sentido alivia, en exceso mortifica. Nos ocupamos del modo en que esa irrupción, la pandemia, traumatiza a cada uno. Lo que nos es común entre los sujetos no es el sentido sino la referencia al trauma, que a su vez hace obstáculo a la constitución de lo común. El analista traumático sabe de lo segregatorio del goce y de la tramitación que propicia el lazo.

“Formar parte de una comunidad que no es sólo la de un rebaño biológico, sino que inventa formas de hacer sociedad juntos”,² orienta la presencia del analista ante la urgencia masificada. Efecto del discurso capitalista que atenta contra la singularidad y el lazo.

Ante cuerpos exigidos de goce y desenlazados, Lacan responde con un analista vivo, que no se reduce al SsS. De su intervención en cuerpo se trata. De una presencia que rectifica al otro que el sujeto encontró en su historia, “un Otro que sabe no excluir, no cancelar, no rechazar, no callarse, no obturar, no sofocar, no atormentar”,³ el arreglo que cada sujeto hace con lo real. Presencia dispuesta a

intervenir la masa y hacer resonar la respuesta singular al trauma; recortando el trazo propiciar la trama.

Notas

¹ Sala de internación del Servicio de Salud Mental del HIGA. General San Martín. La Plata.

² Laurent, É., CORONAVIRUS: “El Otro que no existe y sus comités científicos”. 19 marzo de 2020.

³ Recalcatti, M., “Rectificar al Otro”.